

Observación y Acto como sucesión ante el fenómeno y el ser

Ayrton Jair Pereira Cortés

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño

Prof. Arturo Chicano y Eloisa Pizzagalli

Lunes 19 de Octubre, 2020

Introducción

Frente a la negación del cambio establecido por los pensamientos de los filósofos presocráticos incluyendo al pensamiento Platónico queda formada una mirada en donde lo estático y su orden es una cualidad inherente a la naturaleza frente a la cual el hombre irrumpe con su imperfección. Aristóteles rebate estas ideas desde sus premisas para razonar en torno al movimiento, de este modo introduce los conceptos de *Acto* y *Potencia*.

Ya que no es posible el paso de un “*no ser*” a un “*ser*”, como proponen algunos filósofos presocráticos, nace el pensamiento de que el ser puede cambiar, pero yace ligado a su potencia para un ser en acto. Desde estas bases se construye en la escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, a modo de que mediante el *Acto poético* o *Acto Arquitectónico* se consuma esta verdad ante el diseño de creación, de modo que se funda y se concluye esta formación de este nuevo *ser* cambiante.

Acto y ser

Para Husserl la problemática fenomenológica está en que existe una intuición originaria que evidencia ciertos fenómenos que deben ser analizados, es decir estos presupuestos están cargados con una lengua, una cultura y una tradición que les agrega cierto significado implícito al momento de ser articulados, llámese “experiencia originaria”. Por ello existe algo que trasciende a esa presencia, para lo cual es necesario una actitud filosófica por sobre una actitud natural. Pero esta actitud filosófica llega como un eco desde la voz Platónica, dado que para lograr desprenderse de esta actitud natural o intuitiva, es necesario llegar a condiciones lógicas que exceden el psicologismo. Como propósito de una **universalidad** ante toda posibilidad de perjuicio individual.

En lo que al Acto respecta, Husserl declara que los actos son vivencias intencionales ¹, lo importante de esto es que el aparecer de la cosa o de un objeto externo tiene que ver con esa aparición más que una concepción establecida posterior, lo cual da lugar a la cosa para que sea.

En la escuela esto sucede en el momento de observar, encontrarse con algo cotidiano y acceder por voluntad a ese fenómeno para dar un paso atrás y develar ese desconocido. Pero así como Husserl niega en una primera instancia este real externo desde un yo, se da en los primeros años de observación una construcción verídica desde ese diálogo fundamental entre la cosa y el observador. Si bien el psicologismo que niega Husserl busca constituir este proceso empírico dentro de una realidad universal, no es posible negar que en cada Taller se da una creación de realidad, de modo que la palabra otorga un ser a algo que está relacionado con otro algo de la misma cosa o similar.

Para la escuela se puede concebir el acto como un espacio en el que se otorga un regalo a un otro, contemplando las bases éticas del diseño en cuanto reconocer la otredad, en Aristóteles encontramos que “Las acciones conforme a virtud son buenas y orientadas al bien, así que el hombre generoso dará con vistas al bien. Y lo hará bien, pues lo hará a quienes debe, cuánto y cuándo se debe y todas las demás circunstancias que acompañan al recto acto de dar.”² Este principio sin ser necesariamente una pasión o una razón corresponde a una virtud

Sin embargo, al hablar de acto se habla también de la sustancia, el acto se relaciona con una acción, pero esa es una acción transmutadora, lleva esa sustancia de un ser, para depositarla en otro fin de un nuevo “ser”, una acomodación en donde participa la cualidad de la materia en base al movimiento del cambio. San Tomás retoma esto desde su perfección primera y perfección segunda. ³

“todo lo que participa del acto de ser no se denomina acto, sino sólo a aquellas perfecciones que —aun siendo potencia con respecto al ser— constituyen un quid positivo o bien perfeccionan a algún sujeto inferior o, al menos, dejan por debajo de sí otros modos de participación más degradados. De ahí que las formas se denominen actos y que la acción y el movimiento sean calificados también como actos. Sólo la materia se dice potencia y no acto, porque la materia es la manera más ínfima e indirecta de participar del acto de ser” ⁴

En la escuela por ejemplo, cuando vamos a observar los pelícanos o el follaje en primer año, se abstrae la cosa apreciada voluntariamente para acceder a aquello que se nos presenta, ese “vuelo pendular que extiende” es volver a ver al pelícano, pero la extensión de ese ser en vuelo es llevado desde su potencia a través del acto a un nuevo ser, objeto constituido en el mundo

“el acto es un quehacer. Uno permanente. Cuyo pulso creativo unas veces ha de ser buscado desde sus recuerdos y otras veces él nos sale al paso sorprendiéndonos mayor o menormente. Vamos, entonces, en pulso que al par nos deja dentro del quehacer –cuando lo buscamos– y ante él –cuanto nos sale al paso. Volviendo a la casa, a ella la habitamos en un dentro de sus piezas y en un ante sus paredes, pavimentos, cielos. Así el quehacer habita en nuestra época histórica, con sus maneras y de proceder. El acto habita en pleno su condición de dentro y ante. Dicha plenitud consiste en que el acto primeramente acepta, que no trata de zafarse de la época ni aislarse dentro de ella, sino por el contrario, trata de participar construyéndola.”⁵

Referencias

- 1- González, Antonio (2001) El principio de todos los principios: acto en Husserl y en Zubiri. Miscelánea Comillas, Revista de Ciencias Humanas y Sociales.
- 2 Aristóteles (2001) Ética a Nicómaco, Editorial Alianza. página 149
- 3 Alvira, Tomás(1979) Significado Metafísico del Acto, página 12
- 4 Tomás Alvira - Significado Metafísico del Acto, página 22
- 5 Cruz Covarrubias, Alberto (2005) El Acto Arquitectónico. Ediciones e[ad] página 54